



# LA DISCRETA ENAMORADA

JOVEN  
DE

COMPAÑÍA  
TEATRO

NACIONAL  
CLÁSICO

LOPE DE VEGA

# CNTC

2

3

—

2

4

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

# FICHA ARTÍSTICA



## DURACIÓN

2 horas y 10 min

\*Este espectáculo emplea luces estroboscópicas.

## ENCUENTRO CON EL PÚBLICO

Miércoles 4 de octubre de 2023

## FUNCIONES ACCESIBLES

Martes 10, miércoles 11 y sábado 21  
de octubre de 2023

## TOUCH TOUR

Miércoles 11 de octubre de 2023

## REPARTO

---

Íñigo Arricibita  
Xavi Caudevilla  
Montse Díez  
Cristina García  
Ania Hernández  
Nora Hernández  
Antonio Hernández Fimia  
Lluís Homar  
Pascual Laborda  
Cristina Marín-Miró  
Felipe Muñoz  
Miriam Queba  
María Rasco  
Marc Servera

*Capitán Bernardo / Doristeo / Coro / Guitarra / Voz*  
*Hernando / Doristeo / Coro / Trombón / Guitarra / Voz*  
*Belisa*  
*Gerarda / Fabio / Coro / Guitarra / Voz*  
*Fenisa / Doristeo / Coro / Piano / Voz*  
*Fenisa / Fulminato / Coro / Piano / Voz*  
*Lucindo / Finardo / Fulminato / Coro*  
*Capitán Bernardo*  
*Hernando / Liseo / Coro / Guitarra / Percusión / Voz*  
*Fenisa / Fulminato / Coro / Piano*  
*Lucindo / Finardo / Coro / Cajón / Drum pad*  
*Gerarda / Fabio / Coro / Voz*  
*Gerarda / Finardo / Fabio / Coro / Voz*  
*Lucindo / Liseo / Coro / Guitarra / Voz*

Los técnicos de la Compañía Nacional de Teatro Clásico que aparecen en escena son:

**Pedro Acosta Ureña, Juan José Blázquez Ramos, Ignacio Cobos Santamaría, Gema Collado López, Noelia Cortés Plata, Inmaculada García Cascales, Juan Manuel García González, Juan Fco. Guerrero Espada, Alfonso Jiménez Ganso, F. Javier Juaranz Pérez, Rosa Rubio Mazano, Francisco M. Pozón Hernández, José M. Romero Jurado, Rosa María Sánchez Adamuz y Carlos Somolinos Arroyo.**

## EQUIPO ARTÍSTICO

---

Lluís Homar  
Oscar Valsecchi  
Vicente Fuentes  
Jose Novoa  
Pilar Valdelvira  
Deborah Macías  
Marc Servera

Dirección  
Dirección adjunta  
Voz y palabra  
Escenografía  
Iluminación  
Vestuario  
Composición musical  
*\*Versión Vestida de nit, de Silvia Pérez Cruz*

## AYUDANTES

---

Vanessa Espin  
Isi Ponce  
Juan Andrés Morales  
Almudena Bautista

Dirección  
Escenografía  
Iluminación  
Vestuario

## REALIZACIONES

---

Realización de escenografía

Mambo Decorados S. L.  
Sfumato Pintura Escénica S. L.  
Natalia Vicente Garayo

Realización de vestuario  
Sombrerería  
Arreglo floral

Maribel Rodríguez / Paula Paterna  
Charo Iglesias  
Susana Moreno

## PRODUCCIÓN

---

**COMPAÑÍA NACIONAL  
DE TEATRO CLÁSICO**

Espectáculo patrocinado por Loterías y Apuestas del Estado.

## COLABORACIÓN

---

Teatro Soho CaixaBank y Teatro Cuyás

## AGRADECIMIENTOS

---

Silvia Pérez Cruz

# ¡UNA FUERZA VITAL, INEVITABLE Y LIBERADORA!

---

Un deseo que sigue necesitando del amor y del honor, de la aceptación de las convenciones sociales y morales.

Cuando Lope escribe *La discreta enamorada*, parece que en 1606, se encuentra en un momento de madurez por el que muy pronto van a eclosionar sus primeras e indiscutibles obras maestras.

Lope está reflexionando y teorizando sobre su teatro y, por extensión, sobre el teatro español del Siglo de Oro. Quiere y sabe que tiene que gustar a su público.

Fenisa, nuestra discreta enamorada, es uno de esos personajes fascinantes que van a traer a las tablas de esos primeros corrales algunos aspectos del comportamiento humano que no habían estado muy presentes en esos escenarios; especialmente el deseo. Hablo de un deseo que evidentemente sigue necesitando del amor y del honor, de la aceptación de las convenciones sociales y morales. Un deseo con una fuerza inaudita que hará que nuestra protagonista se enfrente a todo lo que quiera impedir esa fuerza inevitable, vital y liberadora de sus potencias. Lope construye una maravillosa comedia

de enredos, con una profundidad y complejidad de caracteres inaudita, que han hecho de *La discreta enamorada* una de sus grandes creaciones.

Madrid es el escenario de la comedia. Un Madrid que precisamente en 1606 está recuperando la capitalidad de España. Un Madrid heterogéneo, con una amalgama de personajes amplísima, donde todo es posible e imaginable, un lugar con mucha más tolerancia que otras capitales de esa época.

Empezar la singladura escénica de esta nueva promoción de la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico con esta obra me ha parecido una magnífica oportunidad para todos. Las jóvenes actrices y actores y todos los profesionales que les vamos a acompañar en este viaje sentimos que Lope nos exige y nos premia. Su poesía y su ideología van a ser elementos imprescindibles para que podamos compartir con todos ustedes nuestro entusiasmo, nuestra discreción y nuestro amor por el teatro.



BIOGRAFÍA DE LOPE DE VEGA

# EL GENIO SE HIZO VOZ Y CARNE

Lo cierto es que la realidad  
es mucho más interesante y  
conmovedora que el mito.

---

Se convirtió en el primer profesional de la literatura, no dependiente de un mecenas, sino de ese monstruo de mil cabezas al que llamamos público.

---

Mucho hemos tardado en conocer la verdadera vida de Lope de Vega. Las primeras biografías sacralizan cuanto le ocurrió y le confieren el halo de lo excepcional y milagroso. Pérez de Montalbán nos lo describe como un niño prodigio que a los cinco años «leía en romance y latín, y era tanta su inclinación a los versos, que mientras no supo escribir, repartía su almuerzo con los otros mayores, porque le escribiesen lo que él dictaba»; mantiene que fue «hidalgo de ejecutoria» y que su madre era «noble de nacimiento»; que se graduó en la Universidad de Alcalá; que fue esposo, padre y sacerdote ejemplar; adorado por el pueblo, admirado por sus rivales, protegido por la nobleza, querido por los reyes...

Solo en el siglo XIX se fue revelando, lentamente y con dificultades, el retrato del gran poeta trazado a través de documentos fehacientes. Este proceso alcanzó una de sus cumbres cuando Cayetano Alberto de la Barrera ultimó en 1864 una extensa *Crónica biográfica y bibliográfica de Lope Vega*. En ella se da cuenta pormenorizada de su dilatada y portentosa creación literaria, pero también de numerosas aventuras extramatrimoniales, de hijos ilegítimos, de amores sacrilegos tras

la ordenación sacerdotal... Para ver impreso el estudio, hubo que esperar hasta 1890 y fue necesario vencer no pocas resistencias que consideraban impropio airear lances y actitudes tan poco ejemplares de aquel genio patrio.

Lo cierto es que la realidad es mucho más interesante y conmovedora que el mito. Aquel niño despierto, hijo de un modesto bordador, logró llegar hasta la universidad. No fue un buen estudiante. Amante del saber, lector apasionado, carecía de orden, método y constancia. Aunque desde muy joven alcanzó fama como poeta, era un hombre sin oficio ni beneficio y necesitaba un medio de vida. Lo encontró en el teatro. Con apenas veinticinco años, los directores de las compañías se disputaban sus obras. Se convirtió en el primer profesional de la literatura, no dependiente de un mecenas, sino de ese monstruo de mil cabezas al que llamamos público.

En el entorno teatral encuentra el primero de sus grandes amores: Elena Osorio, hija del «autor» Jerónimo Velázquez. Cuatro años de pasión, que acaban en una ruptura escandalosa. Destierro. Primer matrimonio (con Isabel de Urbina). Un nuevo amor, literariamente muy fecundo: Micaela de

Luján (*Lucinda en sus versos*). Segundo matrimonio, de conveniencia, con Juana de Guardo. Viudez. Ordenación sacerdotal en medio de amoríos ocasionales, y el gran amor de la vejez: Marta de Nevarés, a la que acompañó hasta la muerte, a pesar del escándalo que provocaba esta relación.

La sucinta lista de las mujeres que pasaron por su vida puede transmitir la falsa imagen de un donjuán de sentimientos cambiantes e irresponsables. No fue así. Lope vivió cada una de sus experiencias con fervorosa intensidad: «no me han hallado otra pasión viciosa fuera del natural amor, en que yo, como los ruiseñores, tengo más voz que carne». Cada nueva pasión se presentaba ante sus ojos como eterna, inmarcesible... mientras duraba. Fue un enamorado del amor.

Su extensa obra —miles y miles de horas de abnegado e intenso trabajo— solo puede comprenderse si tenemos en cuenta varios factores: el entusiasmo sin límites por su oficio, el noble deseo de ganar su sustento a través de lo único que sabía hacer, la incontenible necesidad de hablar constantemente de sí mismo, de sus amores y de sus creaciones literarias, y el anhelo de alcanzar fama y popularidad, un sentimiento muy arraigado en aquel plebeyo que, gracias a sus versos y prosas, triunfó sobre el oscuro destino al que, por su origen, estaba predestinado en la sociedad estamental del siglo XVII.

---

La sucinta lista de las mujeres que pasaron por su vida puede transmitir la falsa imagen de un donjuán de sentimientos cambiantes e irresponsables. No fue así. Lope vivió cada una de sus experiencias con fervorosa intensidad...

---



# EQUIPO



Almudena  
Bautista



Lluís  
Homar



Juan Fco.  
Guerrero



Cristina  
Marin-Miró



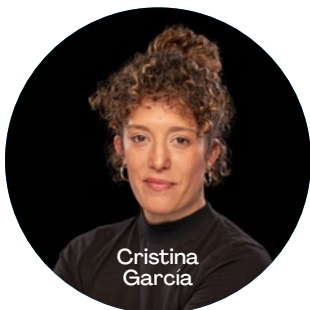
Antonio  
Hernández  
Fimia



Isi  
Ponce



Carlos  
Somolinos



Cristina  
García



Xavi  
Caudevella



Oscar  
Valsecchi

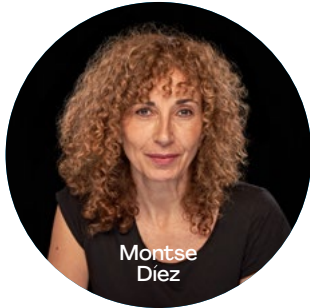


Deborah  
Macías



Juan Andrés  
Morales

Lope de Vega



Montse  
Díez



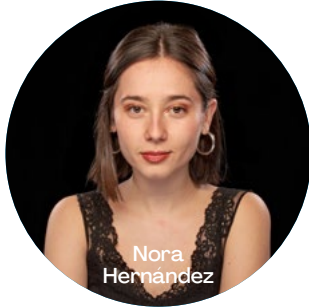
José  
Novoa



Felipe  
Muñoz



Rosa María  
Sánchez



Nora  
Hernández



Ignacio  
Cobos



Pilar  
Valdevira



Juan Manuel  
García



Noelia  
Cortés



Pedro  
Acosta

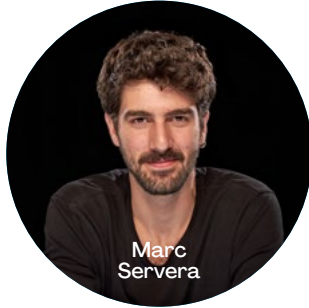
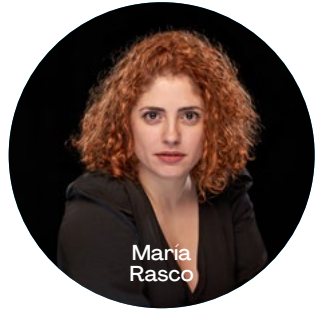


Gema  
Collado



Francisco  
M. Ponzón

La discreta enamorada



# EN LA LENGUA DEL TIEMPO

Diría que la mayor garantía de latido que tiene la obra del Fénix en nuestros días es el amor. Escribía en la intimidad de sus cartas: «del amor dijeron muchos que tenía respuestas como oráculo».

---

Para el Fénix, «comedias en mí es como paños en Segovia, color en Granada, guadamecies en Córdoba». Son más de trescientas las comedias que indudablemente escribió y firmó Lope de Vega (otros estudios elevan el número cuantiosamente). Esto hace que cualquier hablante, lector o escritor en castellano tenga una casi obligada relación con alguno de estos títulos.

Si hay algo que mantiene a Lope intravenosamente inoculado en nuestro presente es el «andar al uso». Esta expresión, empleada por Lucindo (uno de los amantes de *La discreta enamorada*), según el *Diccionario de autoridades* implica «además del sentido literal de vestirse a la moda y andar con el traje que se usa, metafóricamente es acomodarse con las cosas, según piden las ocasiones y la coyuntura». Lope lo reconocía en sus cartas al duque de Sessa: «hablo, señor, en lengua del tiempo, pero no sé si es a propósito». Por supuesto, esta duda es completamente socrática: Lope es revolucionario en su escritura y la sella con la universalidad de todo aquello —sentimiento, injusticias, miedos— que apela al género humano a través de los tiempos.

Diría que la mayor garantía de latido que tiene la obra del Fénix en nuestros días es el amor. Escribía en la intimidad de sus cartas: «del amor dijeron muchos que tenía respuestas como oráculo». Si el amor es un oráculo, también cumple con las funciones de sibila y auspicio, con la profecía que se mantiene vigente como una gran esperanza colectiva. Lope de Vega recoge el «alguien se acordará de nosotras» de Safo de Lesbos, recoge y lanza a partes iguales la «bola de fuego» con la que alegorizaba Lorca en cuanto a la transmisión poética y llega así hasta los teatros de hoy, en forma inmortal y joven de afecto, carencia y deseo.

Si para Lope «lo mejor de un poeta es lo borrado», quizá la escritura sea ese lugar que prioriza la conciencia borrada frente a la vivencia, el espacio donde vivir todo aquello que no vivimos, el lugar no tanto del lápiz como de la goma y del tachón. En un siglo profundamente misógino, un autor que entendía a las mujeres en tanto que cúmulo de mentideras y farsantes nos deja una obra como *La discreta enamorada*, legible hoy en los parámetros feministas, dando una visión discordante

para el Siglo de Oro e incluso para el propio Fénix, que aboga por la voluntad de la mujer, el consentimiento o la intervención crítica y rebelde de la protagonista en su destino.

Sucede con frecuencia y en distintas ocasiones: la asunción de que uno puede tener un cielo propio, mirar donde le plazca como símbolo de la libertad, es algo aceptado por diversos personajes, incluidos los hombres. Si antes decíamos que el amor es auspicio y motor de futuro, vemos como la reivindicación también mantiene tan ligada a Fenisa a nuestro tiempo. Se suma su «ola del mar» con *Las olas* de Virginia Woolf, entendiendo la proclamación de los derechos como una incesante marejada que reverbera y repiquetea insolentemente necesaria a través de los siglos.

Lope escribe esta obra a los 44 años, una edad alejada de la juventud para la época. Sin embargo (desde lo borrado en su biografía cívica), invoca tres voces en *La discreta enamorada*: la confusión, la juventud y la determinación. Ante todo, esta obra es un gran debate en torno a la juventud y la edad adulta, en el que se plantea una confrontación entre la mirada joven y la ceguera senil de la norma. Tal como lo pinta Lope, los adultos no han sabido

distinguir lo añejo de lo rancio, obligando a la juventud a comulgar con una moralidad restrictiva y asfixiante.

Ser joven en Lope de Vega no es solo una condición anatómica, es también un estado de conciencia.

Todo queda en la visión, en cómo unos mismos ojos pueden ser antónimos. Belinda, casta y maternal, sostiene: «los ojos tuve con llave» (v. 397). Finardo, joven y enamorado, proclama: «cuando mis ojos os ven / van a gozar tanto bien» (vv. 1133-1134). Una misma materia y dos formas radicalmente opuestas. Con los mismos órganos, tiene el individuo dos caminos divergentes: hacer de los ojos cerradura, o convertirlos en puertas abiertas a la belleza y el afecto.

Al hablar de clásicos no nos referimos a ínclitos cuyos poemas piden bistori y linterna. Un clásico es aquel que sabe mantener vivas las hogueras de la ética entre humanos, aquel que sabe sobrevolar los años como un vencejo para llegar siempre a los mismos horizontes de la inteligencia y la empatía. Por eso Lope, radicalmente moderno otra vez más, afirmaba en sus cartas «que amar no ofende».

Si para Lope «lo mejor de un poeta es lo borrado», quizá la escritura sea ese lugar que prioriza la conciencia borrada frente a la vivencia, el espacio donde vivir todo aquello que no vivimos, el lugar no tanto del lápiz como de la goma y del tachón.



# El Clásico es joven



**UNA  
COMPAÑÍA,  
DOS  
ALMAS**

---

# COMPañÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

<b>Director</b>	Lluís Homar
<b>Dramaturgo</b>	Xavier Albertí
<b>Directora adjunta</b>	Lola Davó
<b>Gerente</b>	Manuel Martín Pascual
<b>Directora de producción</b>	Lorena López
<b>Director técnico</b>	Carlos Carrasco
<b>Coordinador artístico</b>	Fran Guinot
<b>Director de comunicación</b>	Antonio Ayuso Pérez
<b>Directora de publicaciones</b>	Ana Llorente
<b>Coordinador de comunicación</b>	Javier Díez Ena
<b>Gerencia</b>	Mercedes Domínguez, Víctor M. Sastre,
<b>Adjuntos dir. técnica</b>	Víctor Navarro, Ricardo Virgós,
	José Luis Martín, Francisco José Mayorga
<b>Adjunta a producción</b>	María Torrente
<b>Secretario de dirección</b>	Juan Antonio Somoza
<b>Taquilla y grupos</b>	Marta Somolinos
<b>Oficina técnica</b>	Pablo Villalba, Susana Abad
<b>Ayudantes de producción</b>	Esther Frías, Belén Pezuela, Carlos Sierra
<b>Publicaciones</b>	Maribel Ortega
<b>Maquinaria</b>	Juan Francisco Guerrero, Juan Ramón Pérez,
	Brígido Cerro, Francisco Manuel Pozón,
	José María García, Imanol Barrencua,
	Ana Andrea Perales, Francisco Javier Juaranz,
	Alfonso Jiménez
<b>Iluminación</b>	César García, Jorge Juan Hernanz, Santiago Antón,
	José Vidal Plaza, Isabel Pérez,
	Pilar García-Ripoll Mata, Juan José Blázquez,
	Inmaculada García, Ignacio Gil
<b>Audiovisuales</b>	José Ramón Pérez, Ignacio Santamaría,
	Alberto Cano, Ignacio Cobos, Iván Gutiérrez
<b>Utilería</b>	Pepe Romero, Emilio Sánchez,
	Arantza Fernández, Pedro Acosta, Julio Pastor,
	Paloma Moraleda, Cristina Cerutti
<b>Sastrería</b>	Rosa María Sánchez, María José Peña,
	Lola Arias, Rosa Rubio, Silvia Santiago
<b>Peluquería</b>	Carlos Somolinos, Ana María Hernando
<b>Maquillaje</b>	Carmen Martín, Noelia Cortés, Sofía López
<b>Regiduría</b>	Rosa Postigo, Juan Manuel García, Gemma Collado
<b>Taquillas</b>	Carmen Cajigal, Pedro Páez, Javier Santos
<b>Ordenanza</b>	Juan Alberto Puigserver
<b>Creatividad y diseño</b>	Mi Querido Watson
<b>Diseño gráfico</b>	Erica M. Santos
<b>Edición de mesa y corrección</b>	Juan Miguel de Pablos
<b>Fotografía</b>	Sergio Parra
<b>Vídeo</b>	La Dalia Negra
<b>Impresión</b>	Fermisa

# CNTC

2

3

—

2

4



## TEATRO DE LA COMEDIA



C. del Príncipe, 14, 28012 Madrid  
teatroclasico.mcu.es

Producción:



Colaboración:



Patrocinio:



Teatro  
Cuyás



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA

UE  
23

BONO  
CULT  
URAL